

Babelia⁸⁸⁹



UN R 889 EL ALF 546 DOO DIFICIL MRE E 2 08

Aquí hay un vampiro

Especial literatura infantil-juvenil

ZEINA



La escritora estadounidense Stephenie Meyer, autora de la Saga *Crepúsculo*. *Amanecer*, cuarta novela de la serie, se publica ahora en España, junto a nuevas ediciones de las tres anteriores: *Crepúsculo*, *Luna nueva* y *Eclipse*. Foto: Corbis

El mordisco de Stephenie Meyer

“Sólo un vampiro te querrá para siempre”, promete la autora de la *Saga Crepúsculo*. La joven escritora estadounidense de literatura fantástica ha logrado con sus cuatro novelas —protagonizadas por la joven Bella y su enamorado vampiro Edward, demasiado guapo para ser mortal— desbancar a J. K. Rowling en las listas de ventas y en las salas de cine. Por Rocío Ayuso

ESTO ES LO QUE me parece surrealista. Mi vida, mis libros, es de lo más normal”, arranca una siempre sonriente Stephenie Meyer. Razón no le falta, porque el hotel Beverly Wilshire de Los Ángeles es un hervidero por su culpa. Fuera aumenta el número de seguidores a muerte de su saga *Crepúsculo*, que la esperan para conseguir su autógrafa, una foto o respirar el mismo aire. Y, dentro, varias plantas están dedicadas exclusivamente a entrevistas relacionadas con esta serie de cuatro libros: *Crepúsculo*, *Luna nueva*, *Eclipse* y *Amanecer* (las tres primeras se reeditan ahora en español y la cuarta acaba de salir a la venta en España), y de *Crepúsculo*, su primera adaptación a la pantalla, que se estrenó el mes pasado en Estados Unidos y ayer en las salas españolas. Un hervidero que justifican los 17 millones de copias vendidas de una obra traducida en 37 países o los 70,6 millones de dólares amasados durante el estreno en Estados Unidos. Pero aunque insista la escritora, su vida, sus libros, tampoco tienen nada de normal. ¿Cómo es posible que esta ama de casa mormona casada, con tres hijos y sin experiencia literaria, sea el motor de este fenómeno centrado en la saga de una joven, Bella, profundamente enamorada de un joven vampiro, Edward, demasiado guapo para ser mortal? Es la pregunta del millón y Meyer (Connecticut, 1973, www.stepheniemeyer.com) tiene la respuesta. “Escribí *Crepúsculo* pensando en mí. Y concebí una fantasía. Un amor que en las páginas de mi libro es tan fantástico como el mundo de los vampiros. Es *Romeo y Julieta*, es la mitología del amor. Esa primera vez que nadie olvida. No quería nada real. Buscaba algo diferente, parecido a los dioses griegos, y eso es lo que escribí”, explica de su génesis.

Eso fue hace unos cinco años y después de tener un sueño tan fantástico que necesitó guardar de algún modo. Probó con la música o la pintura, pero no funcionó. “No tengo ni talento ni paciencia. Si las cosas no me salen rápido, desisto enseñuida”, dice. Si esos otros intentos artísticos “no fueron satisfactorios”, cuando se sentó a escribir Meyer no tuvo ninguna duda. “Me hice una adicta desde ese día. El sueño sólo fue una parte de

mi obra. Lo importante fue darme cuenta de lo mucho que escribir significa para mí”, redondea con orgullo. Sin quitarle mérito al hecho de ser una autodidacta, la autora confiesa que los libros siempre fueron parte de su vida. Lectora desde que tenía siete años, cuanto más gordo el volumen, mejor. De ahí le viene la longitud de sus propios tomos. Si sus autores preferidos son William Shakespeare, Jane Austen y Orson Scott Card (“un Shakespeare moderno”, dice de este escritor de ciencia-ficción), algunos de sus libros

“Escribí ‘Crepúsculo’ pensando en mí. Y concebí una fantasía. Un amor que en las páginas de mi libro es tan fantástico como el mundo de los vampiros”

“La música me da el ritmo. Especialmente los grupos alternativos. No puedo con el ‘country’, cuenta la autora sobre su proceso de creación

favoritos son *La espada de Shannara* (que le leía su padre), *Lo que el viento se llevó*, *Mujercitas*, *Guerra y paz* o las obras completas de Edgar Rice Burroughs, el creador de Tarzán. En total, una escuela de más de mil novelas con las que aprendió a escribir, “a cómo acabar un capítulo, donde necesitas tensión. Así le pillé el tranquilo”, reconoce.

Lo que desconocía era el mundo de la edición, algo que tampoco detuvo a esta escritora novel a quien no le gusta correr riesgos. Primero se sumó a un grupo de escritores que se contaban sus penas y

leían sus obras perdidos en Arizona. Luego contactó por Internet a un buen número de agentes literarios que desconocía. Y finalmente le llegó ese contrato por tres libros, un cheque por 750.000 dólares y la visita de un representante de Brown Books, su editorial, para saber qué podían esperar de esta ama de casa mormona. Sus creencias religiosas siguen siendo un elemento disonante a la hora de describir a esta autora, criticada (nunca por sus *fans*) por la castidad de sus libros dentro del torrente de pasión que describen. “Yo de niña leía *Cenicienta* y soñaba con el zapato de cristal, el príncipe azul y vivir en el castillo. No fue así. Mi amor es real, nos prometimos y me casé. Pero eso no está reñido con la fantasía, aunque luego crezcas y encuentres a esa otra persona que no tiene nada de príncipe pero que con todas sus faltas hace palidecer al mismísimo Edward”, se defiende.

Su Edward es Pancho Meyer, un contable ahora retirado ante el éxito de su esposa y que no tiene ni una gota de sangre hispana a pesar del nombre. “Es culpa de su abuela, porque se llama William Patrick Meyer, pero desde que nació le llama Pancho. Yo le conozco desde los 4 años y hasta los 16 no supe su verdadero nombre”, agrega divertida. A él le volvió loco con sus libros, primero usurpándole su ordenador para poder escribir y luego con la música de Linkin Park, en concreto *Meteora*, durante *Crepúsculo*, o el grupo británico Muse y el tema *Time is running out* al parir *Luna nueva*. “Tengo que escribir con música. Me da el ritmo. Especialmente los grupos alternativos. No puedo con el *country*”, detalla de su proceso de creación. También están sus hijos, tres entre los 6 y los 11 años, ésos de los que se intenta esconder mientras escribe, pero que tiene que tener cerca o no le viene la inspiración. “Pensé en construirme una oficina aislada de todos, pero me di cuenta de que no podía escribir sin sentirlos”, concede ahora que ya tiene su propio ordenador y su despacho situado en el corazón de la casa, lo que antes era su comedor. Lo que sí aprovecha son las horas en las que todos se han ido a la cama para trabajar. “Tengo que saber que puedo contar con un tiempo sin interrupciones, porque no hay nada que

más odie que estar en medio de una idea y tener que dejarla para volver y descubrir que perdí la pista”, argumenta sin esconder su frustración.

Así es Meyer, ama de casa de día, cercana a su madre y a sus hermanos, haciendo la compra o la colada y autora comparada con J. K. Rowling de noche o cada vez que sus seguidores le dan caza. “La comparación es absurda. J. K. Rowling no hay más que una, y en lo único que nos parecemos es en que somos mujeres y escribimos”, se enfada de forma fingida. Hay otro parecido: como pasó con la serie de Harry Potter, los libros de Meyer han devuelto el apetito por la lectura a un colectivo perdido en el mundo de la imagen. Eso sí que la llena de orgullo. “Lo he visto con mi hijo mayor, al que forcé tanto a leer que no disfrutaba hasta que este verano leyó *El ladrón del rayo*, de Rick Riordan. Cuando encuentras a un autor así, debes estarle agradecido el resto de tus días”, acepta con mezcla de orgullo y humildad dado que ahora el libro favorito de su hijo es *The host*, el primer volumen de una trilogía. La autora deja así atrás a sus amados vampiros para adentrarse llena de amor en el campo de la ciencia-ficción, por el momento, con el mismo éxito de lectores entre los más jóvenes, especialmente las mujeres. •

Crepúsculo: un amor peligroso. Luna nueva. Eclipse. Amanecer. Stephenie Meyer. Traducción de José Miguel Pallarés y María Jesús Sánchez. Alfaguara. Madrid, 2008. 512, 576, 624 y 832 páginas. 22,50 euros (tapa dura). 15,95 y 17,50 (tapa blanda).

Caja Saga Crepúsculo (cuatro volúmenes). Alfaguara. 2008. 65 euros.

Crepúsculo: un amor perillós. Lluna nova. Eclipse. A trenç d'alba. Stephenie Meyer. Traducción de Laura Gelada. Alfaguara. Madrid, 2008. 576, 560, 624 y 744 páginas. 17,50 y 15,95 euros.

La película *Crepúsculo*, sobre la primera novela de la serie de Stephenie Meyer, se estrenó ayer en España. Dirección: Catherine Hardwicke. Intérpretes: Kristen Stewart, Robert Pattinson, Billy Burke, Ashley Greene, Nikki Reed, Jackson Rathbone.

Crepúsculo: libro de la película. Alfaguara. Madrid, 2008. 136 páginas. 13,95 euros.

Un ejército de monstruos

Zombis, vampiros, fantasmas y demonios cautivan a unos lectores ávidos de misterio, relaciones prohibidas y seres del más allá

Por Carmen Mañana

LOS EDITORIALES ANDAN a la caza del vampiro, afanadas en la búsqueda para repetir la fórmula del éxito de la *Saga Crepúsculo* (Alfaguara), la tetralogía de Stephenie Meyer de la que ya se ha vendido más de un millón de ejemplares en castellano. Y quien dice vampiros, dice zombis, hombres lobo, fantasmas o demonios. Porque por la puerta que los muertos vivientes han abierto entra ya un ejército de monstruos. Literatura a raudales para satisfacer a un público ávido de misterio, relaciones prohibidas y seres del más allá. Así es el relato de amor imposible entre una chica humana y un joven vampiro que discurre a lo largo de *Crepúsculo*, *Luna nueva*, *Eclipse* y *Amanecer*. Una historia que se ha convertido en todo un fenómeno editorial y que ha aupado consigo al género al que pertenece, el romance paranormal. Antes de Meyer, *Drácula*, de Bram Stoker, y *Entrevista con el vampiro*, de Anne Rice, pusieron de moda a los vampiros con sentimientos. Ahora, la corriente ha vuelto y lo ha hecho para quedarse, según todas las editoriales. "La locura sólo acaba de empezar", advierte el editor de Alfaguara Infantil Raúl González.

Más de cinco mil jóvenes hacen cola a la puerta de la FNAC de Madrid. Es 8 de octubre de 2008. No se trata de un concierto de Tokio Hotel o del estreno de la última película de *High School Musical*. No. Se trata de un libro. Se trata de *Amanecer*, el capítulo final de la saga *Crepúsculo*, del que en Estados Unidos se vendieron tres millones de ejemplares en diez días. Pero los fans españoles no hacen cola para comprarlo, ni para que la autora se lo firme. Esperan durante horas para ver una breve entrevista grabada con la escritora. Tal es la fiebre de los lectores, que Meyer está pensando en sacar un quinto libro. "Una precuela desde el punto de vista de Edward (el protagonista vampiro)", adelanta González. Aunque de momento las negociaciones están paradas. Los fans del romance paranormal siempre quieren más.

Marta Vilagut lo sabe bien. Su editorial, Destino, ha lanzado otra tetralogía, *Crónicas vampíricas*, de L. J. Smith, y sus dos primeras entregas, *Conflicto* y *Despertar*, han vendido más de cincuenta mil ejemplares en España. ¿Su argumento? Una chica que debe elegir entre dos hermanos vampiros. "Creo que a los jóvenes les vuelve locos este género porque es una nueva versión de *Romeo y Julieta* pasada por el tamiz del vampirismo", explica. Una mezcla, enumera, de suspense, amores imposibles y tensión sexual. Una receta clásica pero infalible, cuyos ingredientes repite la gran apuesta de Destino para 2009: *Cazadores de sombras*, de Cassandra Clair. Esta vez, unos seres de otra dimensión cruzan a nuestro mundo para acabar con las criaturas del mal: hombres lobo, demonios... De mundos paralelos trata también *El viajero* (SM), primera entrega de la trilogía *La puerta oscura*, de David Lozano. Y el *Libro de monstruos españoles* (Siruela), sobre mitología ibérica.

Que el género está de moda lo prueba la avalancha de seres paranormales (encuadrados, claro) que inundó la pasada Feria de Francfort. Guillermo del Toro vendió la primera entrega de su trilogía de vampiros *The*

strain (*El virus*) a casi una veintena de países. Entre ellos, España, donde Suma de Letras la publicará en abril. La enorme oferta y las cifras de ventas han hecho que muchas editoriales se unan a la corriente. Es el caso de Nabla. Su responsable, Luis Carreras, confiesa que, aunque al principio era escéptico, decidió apostar por el género con *Vampire kisses*, de Ellen Schreiber. De nuevo una chica que se enamora de su vecino, que es, cómo no, un vampiro.

"Los vampiros gustan tanto porque, en el fondo, todos queremos ser como ellos: no morir nunca, ser guapísimos y *glamourosos*", apunta Raúl González. Así, más atractivos y menos terroríficos, más cercanos al grupo The Jonas Brothers que a Drácula, son los protagonistas de *Crepúsculo* y del resto de novelas del género. Criaturas que conviven entre humanos, van con ellos al instituto e intercambian miradas en la discoteca. "Los lectores de romance paranormal han crecido con Harry Potter, están acostumbrados a la fantasía. Con esta corriente, la magia da una vuelta de tuerca hacia el

"A los jóvenes les vuelve locos este género porque es una nueva versión de 'Romeo y Julieta' pasada por el vampirismo", afirma Marta Vilagut

"Los vampiros gustan tanto porque en el fondo todos queremos ser como ellos: no morir nunca y ser 'glamourosos", apunta Raúl González

realismo", señala González. Para Sigrd Kraus, editora de la serie de J. K. Rowling, esta integración en el mundo real de los adolescentes es una de las claves del éxito del género. Como en *Encanto fatal* (Salamandra), de Melissa Marr, cuya protagonista, Aislinn, puede ver a los elfos que viven entre los hombres. "Sí, es fantasía. Pero también es realista. Los chicos tienen que poder identificarse con las cosas que les pasan, con ese primer amor", explica. Javier Ruescas, presidente del club de fans de *Crepúsculo*, está de acuerdo: "Si pones dos vampiros besándose, ¿cuál es la gracia?".

Aunque realistas, los vampiros aparecen un tanto idealizados, decimonónicos, incluso, en lo sentimental. "Son muy caballerosos, como del siglo XIX; están enamorados de la protagonista y, como saben que si se acercan a ella le harán daño, se mantienen a distancia", cuenta Gemma Xiol. Su editorial, Montena, lleva vendidos 25.000 ejemplares de *Medianoche*, de Claudia Gray. En este



Ilustración de Pascal Croci del libro *Buscando a Drácula* (Espasa).

caso, la vampira es la chica, y su enamorado, un cazavampiros que entre besos le clava frases como: "Bianca, deberíamos parar". Y eso parece que gusta, y mucho, a las chicas actuales, las principales consumidoras del género. "Estos libros los leen, sobre todo, chicas a partir de 13 años, y en un mundo como el de hoy no están acostumbradas a que las traten así. Creo que ese aspecto es uno de los que más les atraen", argumenta Vilagut. Resulta como poco paradójico. Las jóvenes españolas pierden la virginidad con 15 años —según el estudio *La juventud en cifras*, del Instituto de la Juventud—, pero lo que buscan, al menos en la literatura, son historias que no traspasen lo platónico. "Un párrafo que describe la tensión sexual entre dos personajes puede dejarte mucho más helado que otro de sexo explícito", dice Ruescas.

"Al final, las jóvenes de hoy son tan románticas como las de siempre. Sólo que les da apuro reconocerlo, y este formato, con una estética gótica, les permite huir de la cursilería", concluye Vilagut. Porque, aunque hay muertos vivientes, el romance paranormal no es sólo territorio de los sinistros como lo era en los ochenta. Si se habla de fenómeno editorial, es porque estos libros los lee toda clase de jóvenes. Para González, la clave está en que el lado tenebroso de estas obras está rebajado. Busca gustar a todo el mundo. Y parece que lo consigue: la película basada en la novela de Meyer, *Crepúsculo*, fue la más taquillera la semana de su estreno en Estados Unidos. Allí, la serie inspirada en la saga, *Sangre fresca* —que acaba de estrenar Canal + en España—, tiene una audiencia media del 24%.

En Alfaguara están seguros de que *Crepúsculo*, que llegó ayer a los cines españoles, atraerá a un ejército de nuevos lectores. "Esta generación de adolescentes está acostumbrada al multiformato y lo demanda", argumenta Raúl González. Pero los soportes audiovisuales no son la única forma de llegar al público juvenil. Hay otro canal cada vez más eficaz: Internet. Casi todas las editoriales han creado webs para estas novelas. Alfaguara lo ha hecho con *Crepúsculo* (www.alfaguarainfantiljuvenil.com/crepusculo/), y Montena, con *Medianoche* (www.medianoche-novela.com). Allí, además de encontrar noticias, los fans entran en contacto, organizan *quedadas* y, lo más importante, se recomiendan títulos. Es el mejor instrumento para pulsar el gusto de los lectores y la evolución de la co-

rriente, dice Xiol. Es también el escenario donde nace y se multiplica el fenómeno. Hace cuatro años, un grupo de fans comenzó a grabar cortos *amateurs* que reproducían escenas de *Crepúsculo* y a colgarlos en la web de Ruescas, www.crepusculo-es.com. Este estudiante de periodismo de 20 años recuerda que, cuando rodaban el corto basado en el segundo libro, *Luna nueva*, se presentaron más de mil voluntarios sólo

para hacer de extras: "Es un fenómeno que ha ido creciendo poco a poco, pero todavía está muy lejos de tocar su techo. Los lectores son insaciables y muy fieles". •

Despertar y Conflicto. L. J. Smith. Traducción de Gemma Gallart. Destino. 251 y 200 páginas, respectivamente. 14,96 euros cada uno. **El viajero.** David Lozano. SM. 653 páginas. 19,95 euros. **Libro de monstruos españoles.** Ana Cristina Herreros. Ilustraciones de Jesús Gabán. Siruela. 245 páginas. 30 euros. **Vampire kisses.** Ellen Schreiber. Traducción de Patricia Sánchez Maneiro. Nbla. 192 páginas. 13 euros. **Encanto fatal.** Melissa Marr. Traducción de Begoña Hernández Sala. Salamandra. 320 páginas. 14,50 euros. **Medianoche (Mitjanit).** Claudia Gray. Traducción de Laura Martín de Dios y Aída García Pons. Montena. 359 páginas. 12,50 euros.



Ilustración de Miles Jeves en *Cazadores de vampiros* (Montena). A la derecha, dibujos de Colin Thompson, autor de la serie *Los Flood* (Alfaguara).

Colmillos de leche

PUEDA QUE AHORA se dejen ver más en las cubiertas de los libros, pero los monstruos siempre han estado ahí y nunca han dejado de gustar. "Lo que nos da miedo nos atrae, y jugar con eso que aterroza, además de divertimos, nos ayuda a superarlo", explica Elsa Aguiar, editora de SM. Los datos la respaldan. Uno de los cuentos con protagonista paranormal más famosos de la historia, *El pequeño vampiro* (Alfaguara), de Angela Sommer-Bodenburg, se publicó por primera vez en 1979 y desde entonces ha vendido más de 10 millones de ejemplares y ha sido traducido a 20 idiomas. Rüdiger abrió camino. Algunos de los que lo siguieron, como el detective vampi-



ro Bat Pat, una de las apuestas más exitosas de la editorial Montena para niños mayores de siete años, se mueven entre cementerios y brujas. Otros se mezclan en la vida diaria de los niños. Es el caso de *¡¡Gela se ha vuelto vampira!!!* (SM): una profesora que regresa de las vacaciones de verano un tanto cambiada.

Para lectores un poco más mayores hay libros que recogen las leyendas más extendidas sobre los vampiros y sus hábitos, como *Buscando a Drácula* (Espasa) o *Cazadores de vampiros* (Montena).

Otra muerta, pero ésta no viviente, es la protagonista de *Ghost girl* (Alfaguara), de Tonya Hurley. Cada capítulo de este libro arranca con una cita literaria o un extracto de letras de grupos como Evanescence o Radiohead.

Ampliando el abanico a criaturas terroríficas en general, *El monstruoso libro de los monstruos* (SM), de Thomas Brezina, narra las aventuras de un niño que descubre un vagón de tren donde habita una pandilla de monstruos. La última edición, que hace ya la número 12, tiene sorpresa: al abrir su tapa se escucha una terrorífica risotada. Cada vez es más frecuente que las novelas infantiles incluyan extras que las sitúan a medio camino entre el libro y el juguete. Como *Los Flood* (Alfaguara), una serie de novelas protagonizadas por una familia de monstruos que se presentan metidas en una bolsa de sangre (ficticia) y que terminan con un capítulo de manualidades y juegos. El libro de *El Grifalo* (Macmillan), por ejemplo, se vende acompañado de un peluche. "El cuento infantil se mueve dentro del mercado del ocio y tiene que competir con videojuegos y DVD. Así que es normal incorporar fórmulas que llamen la atención del lector", explica Aguiar. El objetivo es que el libro se convierta en una experiencia más amplia que la propia lectura. • C. M.

El pequeño vampiro. Angela Sommer-Bodenburg. Ilustraciones de Amelia Glienke. Alfaguara. 192 páginas. 10,95 euros. **Bat Pat.** Jordi Bargalló. Montena. 128 páginas. 7,95 euros. **¡¡Gela se ha vuelto vampira!!!** Fina Calsalderre. Ilustraciones de Paco Giménez. SM. 51 páginas. 6,65 euros. **Buscando a Drácula.** Pascal Croci y Françoise-Sylvie Pauly. Espasa. 144 páginas. 19,90 euros. **Cazadores de vampiros.** Martin Howard. Ilustraciones de Miles Jeves. Montena. 32 páginas. 24,95 euros. **Ghost girl.** Tonya Hurley. Ilustraciones de Craig Phillips. Alfaguara. 341 páginas. 19,95 euros. **El monstruoso libro de los monstruos.** VV. AA. Alfaguara. 23 euros. 17,95 euros. **Los Flood.** Colin Thompson. Alfaguara. 171 páginas. 11,95 euros. **El Grifalo.** Julia Donaldson y Axel Scheffler. Macmillan. 32 páginas. 7,60 euros.



Las fábulas de La Fontaine

Jean de La Fontaine
Traducción de Teodoro Llorente
Ilustraciones de Gustave Doré
Edhasa. Barcelona, 2008
446 páginas. 35,50 euros

A PARTIR DE 6 AÑOS. Las conocidas fábulas de La Fontaine *La cigarra y la hormiga* o *El zorro y las uvas*, tantas veces contadas a los niños, se recogen en un extenso —más de 400 páginas, divididas en ocho libros— y lujoso volumen ilustrado por Gustavo Doré. **E. S.**



Historia de la resurrección del papagayo

Eduardo Galeano
Ilustraciones de Antonio Santos
Libros del Zorro Rojo. Barcelona, 2008
24 páginas. 12,50 euros

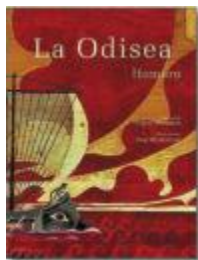
A PARTIR DE 8 AÑOS. La muerte accidental de un papagayo, por asomarse imprudentemente a una olla que humeaba, llena de desolación a todos. Entre llantos y penas, llega la esperanza, de la mano de un hábil alfarero que consigue devolver la vida al papagayo. Magnífico cuento de Eduardo Galeano (inspirado en una leyenda brasileña), que impresiona por su emotividad, en una preciosa edición ilustrada con imágenes de las esculturas en madera creadas para la ocasión por Antonio Santos. **V. F.**

El cuento del gallo de oro

Alexander Pushkin
Traducción de Olga Korozenko
Ilustraciones de Ivan Bilibin
Gadir. Madrid, 2008
37 páginas. 15 euros

A PARTIR DE 10 AÑOS. La editorial Gadir se ha propuesto con la colección El Bosque Viejo

rescatar pequeños y delicados cuentos de célebres autores —Chéjov, Woolf, Pirandello o Wilde— e iluminarlos con cuidadísimas ilustraciones. Así *El cuento del gallo de oro*, de Alexander Pushkin, que bebe de una leyenda popular rusa, se acompaña con dibujos de Ivan Bilibin, el gran promotor del folclore del país en el siglo XX. **E. S.**



La Odisea

Homero
Adaptación de Rafael Mammós
Ilustraciones de Pep Montserrat
Combel. Barcelona, 2008
196 páginas. 19,50 euros

A PARTIR DE 12 AÑOS. El largo y azaroso viaje de vuelta a casa de Ulises, rey de Ítaca, donde le espera su fiel esposa Penélope, en una nueva adaptación que, sin traicionar el original, pone al alcance de los jóvenes lectores de hoy ese maravilloso “libro de aventuras” que es *La Odisea*, de Homero. La edición, muy cuidada, cuenta con unas espléndidas ilustraciones de Pep Montserrat, que ambientan y recrean muy convincentemente los distintos episodios del relato. **V. F.**



Zaragoza

Benito Pérez Galdós
Adaptación de Luis Suñén
Ilustraciones de Pablo Auladell
Edelvives. Zaragoza, 2008
74 páginas. 17,90 euros

A PARTIR DE 12 AÑOS. Estupenda adaptación de Luis Suñén de uno de los famosos *Episodios Nacionales* que Pérez Galdós escribió alrededor de 1870, y que, como su título indica, está dedicado al asedio de Zaragoza por las tropas napoleónicas en 1808. La edición, en álbum de gran formato, incluye unas impresionantes y muy goyescas láminas de Pablo Auladell. **V. F.**

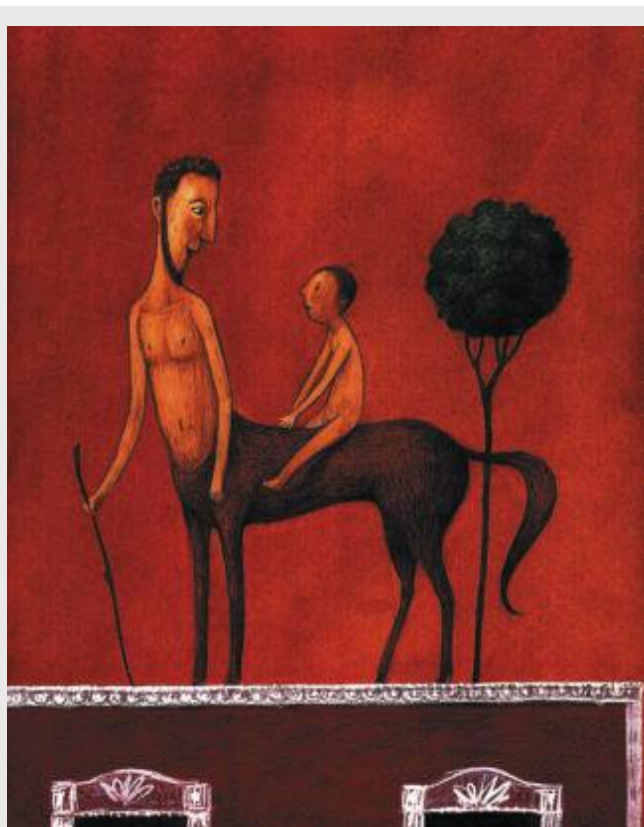


Ilustración de Mauro Evangelista, en *Carta a un hijo*, de Rudyard Kipling (Edelvives).

Vuelta a los clásicos

Por Victoria Fernández

DE SHAKESPEARE A CERVANTES, y de C. S. Lewis a Selma Lagerlöf, pasando por Verne, Kipling, Rubén Darío o Benito Pérez Galdós, los clásicos siguen nutriendo la edición infantil-juvenil a través de atractivas ediciones ilustradas, que buscan hacer de puente entre la gran literatura universal y los nuevos lectores. En algunos casos se trata de acercamientos puramente visuales, como el volumen dedicado a *Las crónicas de Narnia*, con la espectacular arquitectura en papel de Robert Sabuda (Destino), un libro-objeto pensado no tanto para leer como para incentivar el interés por la saga entre los lectores más pequeños que, por edad, todavía no han podido leerla, pero sí saben de ella gracias, por ejemplo, al cine.

El elemento visual es fundamental también en casos como *Margarita*, de Rubén Darío (Ekaré), o *Carta a un hijo*, de Rudyard Kipling (Edelvives), álbumes que “ponen en imágenes” textos, principalmente poemas, que adquieren un nuevo relieve gracias al trabajo de excelentes ilustradores y a la calidad de unas ediciones, en general muy cuidadas y de gran formato, dirigidas a lectores de 6 a 8 años en adelante. Por otra parte están también las adaptaciones de textos literarios, como *Novelas ejemplares de Miguel de Cervantes contadas a los niños* (Edebé), *La vuelta al mundo en 80 días* (Lumen) o *Cuentos de Shakespeare* (Juentud), que consiguen trasladar, con admirable sencillez, las historias y el espíritu de otras épocas a los lectores de hoy (de 10 años en adelante), apoyadas también en atractivas ilustraciones.

Mención aparte merecen las recuperaciones de títulos agotados, como la espléndida edición del gran clásico de la literatura infantil *El maravilloso viaje de Nils Holgersson*, de la premio Nobel sueca Selma Lagerlöf, que acaba de editar Anaya.

Además, de mantener viva la tradición popular se encargan los reperto-

rios de cuentos que, en ediciones ilustradas pensadas para los pequeños (*Cuentos clásicos para siempre* y *Todo el mundo cuenta*, en RBA/Molino), o en las clásicas de Siruela para todas las edades (*Cuentos populares irlandeses*, *Cuentos chinos del Río Amarillo*), siguen siendo una de las fuentes inagotables de la edición española. •

Las crónicas de Narnia. C. S. Lewis. Ingeniería de papel de Robert Sabuda. Destino. Barcelona, 2008. 24,95 euros.

Margarita. Rubén Darío. Ilustraciones de Monika Doppert. Ekaré. Caracas, 2008. 48 páginas.

Carta a un hijo. Rudyard Kipling. Ilustraciones de Mauro Evangelista. Traducción de José Manuel Gómez Luque. Edelvives. Zaragoza, 2008. 28 páginas. 18,60 euros.

Novelas ejemplares de Miguel de Cervantes contadas a los niños. Rosa Navarro Durán. Ilustraciones de Francesc Rovira. Edebé. Barcelona, 2008. 210 páginas. 19 euros.

La vuelta al mundo en 80 días. Jules Verne. Adaptación de Lewis York. Ilustraciones de Ian Casalucci. Lumen. Barcelona, 2008. 30 páginas. 13,95 euros.

Cuentos de Shakespeare. Adaptación de Andrew Matthews. Ilustraciones de Angela Barrett. Traducción de Carlos Mayor. Juentud. Barcelona, 2008. 124 páginas. 28 euros.

Cuentos clásicos para siempre. Adaptación de Varda Fiszbein. Ilustraciones de Marta Chicote. Molino/RBA. Barcelona, 2008. 92 páginas. 18 euros.

Todo el mundo cuenta. J. M. Hernández Ripoll y Aro Sáinz de la Maza. Ilustraciones de Daniel Montero Galán. Molino/RBA. Barcelona, 2008. 448 páginas. 29 euros.

El maravilloso viaje de Nils Holgersson. Selma Lagerlöf. Ilustraciones de Thomas Docherty. Traducción de Matilde Goulard de Westberg. Anaya. Madrid, 2008. 534 páginas. 21,75 euros.

Cuentos populares irlandeses. Varios autores. Edición de José Manuel de Prada-Samper. Siruela. Madrid, 2008. 344 páginas. 23,90 euros. **Cuentos chinos del Río Amarillo.** Edición de Imelda Huang Wang y Enrique P. Gatón. Siruela. Madrid, 2008. 208 páginas. 19,90 euros.



¡No es tan fácil ser niño!

Pilar Lozano Carbayo
Ilustraciones de Montse Tobella
Edebé. Barcelona, 2008
130 páginas. 7,50 euros

A PARTIR DE 10 AÑOS. Novela ganadora del Premio Edebé Infantil 2007, es un interesante relato sobre el acoso escolar, en el que la autora expone los aspectos del problema: sus causas, sus posibles soluciones, el sufrimiento de las víctimas, la psicología de los acosadores, las actitudes de padres y profesores... Un texto asequible, narrado en primera persona por el protagonista —un niño con orejas de soplillo—, y con medidos toques de humor, que aseguran una lectura muy amena pese a la gravedad del tema.



Barro de Medellín

Alfredo Gómez Cerdá
Edelvives. Zaragoza, 2008
150 páginas. 7,90 euros

A PARTIR DE 12 AÑOS. Dos niños de Medellín (Colombia), amigos inseparables, viven prácticamente en la calle, huyendo de una situación familiar difícil. No van a la escuela, vagabundean, cometen pequeños hurtos, sobre todo para comer, e incluso duermen a la intemperie. Un día deciden entrar, por curiosidad, en la gran biblioteca que acaban de inaugurar en el barrio. Y eso cambiará su vida. Una novela sobre "los niños de la calle" y sobre la función humanizadora de la cultura, ganadora del Premio Ala Delta 2008.

El secreto de If

Ana Alonso y Javier Pelegrín
Ilustraciones de Marcelo Pérez
SM. Madrid, 2008
264 páginas. 14,90 euros

A PARTIR DE 12 AÑOS. Premio El Barco de Vapor de este año, *El secreto de If* es una



Dibujos de Arnal Ballester de su libro *No tinc paraules* (Media Vaca).

Historias mudas

No tinc paraules

Arnal Ballester
Media Vaca. Valencia, 2008
120 páginas. 15 euros

EL HISTORIADOR Y DIBUJANTE Arnal Ballester (Barcelona, 1955) bautizó con el título *No tinc paraules* (*No tengo palabras*) uno de los libros con el que más premios ha obtenido desde 1998, en el que se

aprecia su creatividad. El título no podía ser más explícito. Ballester demuestra que no es necesario escribir ni una sola frase para contar una historia de más de cien páginas, para ceder parte de la trama a la imaginación del lector. El autor sólo otorga espacio a tres potentes colores —negro, rojo y blanco— en unos dibujos que, en su opinión, no se valoran como se debiera. La sociedad, piensa,

no entiende que la ilustración es un ejercicio intelectual, un hecho al que el Ministerio de Cultura pretende encontrar el remedio. Por eso el Premio a las Mejores Ilustraciones de Libros Infantiles y Juveniles —ganado por Ballester en 1993— es desde este año el Premio Nacional de Ilustración, y este autor se ha convertido en su primer ganador gracias a sus historias mudas. **E. Silió** •



entretenida novela de aventuras en la que se combinan elementos del *fantasy* con la estructura y el estilo de los cuentos maravillosos tradicionales. Una historia muy intrigante, con atractivos personajes —príncipes y princesas, hadas y magos— que luchan valientemente por su libertad, en la que nada es lo que

parece, y en la que el misterio y la magia desempeñan un papel principal.

Lo único que queda es el amor

Agustín Fernández Paz
Ilustraciones de Pablo Auladell
Traducción de Isabel Soto
Anaya. Madrid, 2007
176 páginas. 14 euros

O único que queda é o amor

Agustín Fernández Paz
Xerais. Vigo, 2007
178 páginas. 13,75 euros

A PARTIR DE 14 AÑOS. Volumen de relatos, del gallego Agustín Fernández Paz, galardonado con el último Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil del Ministerio de Cultura. Se trata de 10 relatos sobre el amor y su ausencia, protagonizados por personajes de



distinta edad y condición que se enamoran y descubren el poder de un sentimiento "capaz de transformarnos más profundamente que ningún otro", en palabras del autor. Del primer amor al amor que perdura más allá de la muerte, pasando por los amores imposibles o frustrados, en unos relatos espléndidos y conmovedores. **V. Fernández**

La lucha por el poder y las aventuras continúan...

Luna de Leyenda

Los niños desaparecidos

PEARSON
Alhambra

www.pearsoneducacion.com/lunadeleyenda

Ya disponible